



El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Entrega de la nueva bandera a la Infantería de Marina

Brillantes actos

En la forma que habíamos anunciado, ayer mañana a las 11:30 se celebró en el paseo del Muelle frente al Monumento de los Héroes de Santiago y Cavite la fiesta cívica militar de la entrega a las fuerzas del regimiento de Infantería de Marina de esta Base Naval de la hermosa bandera del nuevo Régimen que por iniciativa de la Cámara de Comercio ha regalado Cartagena por suscripción popular a dicho cuerpo.

La ceremonia que revistió gran brillantez, fué presidida por el subsecretario de Marina, contraalmirante don Antonio Azarola, que llegó de Madrid en automóvil el sábado en la noche para representar en el acto al Ministro del ramo señor Giral.

Concurrieron el Almirante Cervera, jefe de la Base Naval, el Alcalde dimisionario señor Pérez San José que ostentaba la representación del Gobernador Civil, el comandante militar de la plaza general García Antúnez, comandante general del Arsenal señor Gómez Pablos, general de Infantería de Marina señor Murcia, presidente de la Cámara de Comercio señor Pérez Lurbe y comisión de directivos de la misma, Jueces de Instrucción y municipal, diputados a Cortes señores Navarro y Pérez Madrigal, jefes de cuerpo y comisiones de Ejército y Marina y civiles e invitados y mucho público.

Formaron con el regimiento de Infantería de Marina, fuerzas de marinería, Infantería 33, Artillería, Aviación, Catabineros y Guardia civil. Además la Cruz Roja de mar y tierra y los Exploradores.

La bellísima señorita Conchita Valls, designada para madrina de la bandera, recibió ésta de manos del Presidente de la Cámara de Comercio y luego de pronunciar un inspirado discurso, la entregó a jefe de las fuerzas de Infantería de Marina, señor Sánchez Ocaña, quien a su vez pronunció patriótico discurso.

El señor Pérez Lurbe, con gran elocuencia, realizó la significación del acto, de confraternidad entre Cartagena y su Infantería de Marina, cantando en brillantes párrafos a España, a la República tal como él la concibe, no la que atan de imponer los malos republicanos, y a la bella madrina de la bandera, terminando con una vibrante alocución a los infantes de Marina.

Finalmente hab'ó el Subsecretario de Marina que dijo así:

«Nada, señores, para mí más grato, que el ostentar inmerecidamente, desde luego, la alta representación con que me ha investido el Gobierno de la República.

Cartagena que sabe hacer las cosas, ha escogido una de las flores más hermosas de sus jardines, flor de belleza, mujer que con sus delicadas manos ha entregado la bandera de la Patria a los que habrían de morir por ella si necesario fuese. El caballero muere en la pelea, hasta por el capricho de la dama, dicen los libros de nuestra andante Caballería.

Pero al dar cuenta al gobierno de este solemne acto, yo he de decirle también como impresión esencial, la que me ha producido l'enándome de satisfacción, la íntima compenetración, la fraternal actitud que he observado entre el pueblo y los elementos armados.

Al fin y a la postre, todos somos unos y debajo del uniforme existe el ciudadano en las Repúblicas democráticas: las guerras, azote i remediabile hasta el día, representa hoy el pueblo en armas; al pueblo todo, encuadrado por los ejércitos permanentes, y es claro que esta colaboración forzosa, requiere para que sea eficaz, la simpatía y el cariño.

Y entendedlo bien; España no quiere guerras, España quiere la paz necesaria para que el obrero tenga tranquilidad y trabajo; pero España tiene una situación en el mundo que la obliga a estar dispuesta a defenderse de las codicias y de las turbulencias exteriores.

Unidos pues bajo los pliegues y los colores de esa hermosa bandera que representa la libertad, la igualdad ciudadana y la justicia para todos, yo os invito para terminar este acto, que ocasionalmente nos reúne, a gritar emocionados conmigo, ¡Viva la República!

Todos los discursos fueron muy ap'audidos.

Seguidamente fué entregada la bandera a las fuerzas de Infantería de Marina, arengándolas su jefe señor Sánchez Ocaña, haciéndole la ceremonia de la promesa y siendo ayudada la enseña patria con una descarga cerrada.

Después desfilaron las tropas, que fueron ap'audidas.

En el cuartel de Infantería de Marina

Se sirvió a la tropa una comida extraordinaria, en presencia del Almirante Cervera y demás autoridades.

El teniente coronel Sánchez Ocaña pronunció elocuentes palabras y el Almirante Cervera dirigiéndose a la tropa dijo que debía apostillar el acto haciéndolo resaltar otro significado que no se le hab'á dado y que su juicio es la personificación de esta fuerza como Cuerpo dentro de la Marina, personificación que es altamente grata a los que hemos convivido con ellos en los barcos, haciendo mención de Santiago de Cuba, donde su sangre se mezcló con la nuestra y que tiene veneración especial para su apellido y su historia.

Recordó los hechos brillantes y gloriosos de Infantería de Marina y el dicho del estadista inglés que los llamó valientes por mar y por tierra.

Dedicó un saludo final a la Cámara de Comercio, por el buen acierto al regalar la bandera; a la bella madrina que inspiró con sus virtudes y a todo el Cuerpo de Infantería de Marina, terminando con vivas a España, a la República a la Marina y a la Infantería de Marina.

El Almirante Cervera abrazó a un soldado, siendo este un momento de gran emoción.

Banquete

En el Gran Hotel tuvo lugar a las dos de la tarde el banquete con que la Infantería de Marina obsequió a la Cámara de Comercio. Concurrieron las autoridades comisiones de Ejército y Armada y prensa.

Ocuparon la mesa presidencial con el subsecretario de Marina, el almirante Cervera, alcalde, comandante militar de la plaza, presidente de la Cámara de Comercio, Juez de Instrucción señor Carcharo, generales Murcia y Gómez Pablos, diputados señores Madrigal y Navarro, abogado del Estado don Joaquín Navarro, directivos de la Cámara de Comercio señores Segura y Pérez Mila, teniente coronel señor Sánchez Ocaña y Juez municipal.

Se sirvió un excelente menú y la banda de Infantería de Marina amenizó la comida con un selecto concierto.

A la hora de los brindis ofreció el agasajo el señor Sánchez Ocaña, dedicando las tres hermosas «corbeilles» de flores que adornaban la mesa a la esposa del Almirante Cervera, a la madre del señor Pérez Lurbe y a la madrina de la bandera. Entregó un precioso pergamino al Pres-

Hotel Baleario de la ENCARNACION

en Los Alcázares

Abierto al público todo el año para el reumatismo, artritis, &c. Temporada oficial de baños desde el 1 de Julio al 30 de Septiembre

Médicos Directores: Sres. Más Gilibert y Rodríguez.
Administrador: Don Francisco Paredes.

dente de la Cámara de Comercio en testimonio de gratitud de la Infantería de Marina y alzó su copa por España, por Cartagena y por la República.

El señor Pérez Lurbe pronunció otro elocuente discurso, ensaltecando el nombre de España sobre todo y brindando por la Marina, el Ejército, la Patria, y la República que él ha soñado.

El diputado radical socialista Pérez Madrigal expresó su cariño a la Infantería de Marina, cuerpo en el que sirvió voluntario a los 14 años. Expresó su emoción al oír al almirante Cervera, el hijo del héroe de Santiago de Cuba, vitorear la República y terminó diciendo estar dispuesto a dar su vida por defender la nueva bandera, como un día aprendiera en el cuartel de Infantería de Marina.

El Almirante Cervera en un brioso discurso expresó su amor a la Infantería de Marina y su honda emoción al oír evocar el recuerdo de su querido padre. Dijo que su única idea es España pero que su vida sus convicciones cristianas e íntimos sentimientos vitorea la República porque entiendo—dijo—que el Gobierno de mi Patria es mi Gobierno, e que quiere el pueblo.

Pidió la Subsecretaría de Marina al Presidente de la República las aspiraciones de Cartagena, ya que el Gobierno no debe olvidar que Cartagena es la primera posición militar de España y su puerto el más estratégico del Mediterráneo. Alzó su copa por el Presidente de la República, por España y por la Marina.

Don Antonio Azarola se levantó para promover que sería intérprete de estos sentimientos cerca del Gobierno.

En último lugar habló el señor Pérez San José, en nombre de Cartagena.

Todos los brindis fueron muy aplaudidos.

Visitando al señor Azarola

En el Gran Hotel, donde se hospedó, fué saludado a su llegada el subsecretario de Marina por el almirante jefe de esta Base Naval, con su jefe de Estado

Mayor don Antonio Moreno de Guerra y ayudante don Pascual Cervera. También lo complimentaron el alcalde señor Pérez San José, comandante militar de la plaza, ingeniero director de la Mancomunidad de los Canales del Taibilla, diputado a Cortes señor Navarro y los comandantes de buques y jefes de los distintos cuerpos de la Armada.

Habló también el señor Azarola con uno de nuestros redactores, cuando recibió la noticia desde Capitanía General de que una comisión de obreros del Arsenal deseaba visitarle.

El subsecretario de Marina con la amabilidad que siempre le ha caracterizado recibió a los obreros que pertenecen a la segunda sección de auxiliares técnicos de servicios de arsenales, que le hicieron entrega de un pliego relacionado con la ley votada en Cortes en 8 de julio que concede mejoras a este Arsenal.

El almirante Azarola los escuchó detenidamente y prometió ocuparse con verdadero interés de las aspiraciones de tan modesta personal.

Otros actos

En la explanada del cuartel de Infantería de Marina se celebró a última hora de la tarde una gran fiesta popular.

El Casino y el Ateneo celebraron anoche sus anunciados bailes, que estuvieron concurrencialísimos.

Cena en Capitanía

Anoche a las nueve y media, el subsecretario cenó en Capitanía General, invitado por el almirante Cervera. Asistieron el comandante militar, general del Arsenal y otras autoridades de Marina y séquito del Subsecretario.

Marcha del Subsecretario de Marina

Esta mañana a las nueve regresó en automóvil a Madrid el Subsecretario del Ministerio de Marina, señor Azarola, acompañado de su Ayudante personal teniente de navío don Melchor Ordoñez y del jefe de la Secretaría auxiliar capitán de fragata don Eduardo García Ramírez.